

A.C.N. DE P.

AÑO XXII

15 diciembre 1946

NUMERO 382

LA SITUACION DE LOS CATOLICOS EN LA EUROPA CENTRAL

Fué expuesta ante los propagandistas de Madrid por el señor Wurster, ex Presidente de la Acción Croata en Roma

Palabras de nuestro Presidente sobre el antiguo Imperio Austrohúngaro

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: Nos va a hablar hoy otro representante de la Juventud Croata. Primeramente, y hace más de un año, nos habló ya Vvlijcak. Vienen los católicos croatas a exponernos su trágica situación. No es la presencia de los croatas la presencia de un separatismo cualquiera. Ya la antigua Servia fué después de la paz de Versalles el reino de los serbios, croatas y eslovenos, reconociendo que en un solo reino existían tres nacionalidades distintas y en un solo Estado tres pueblos diferentes.

A este pueblo croata, que desde su

patria se ve perseguido y atacado precisamente por fuerzas anticatólicas, nosotros, con un deber de hermandad más que de solidaridad internacional católica, le acogemos con mucho gusto y le escuchamos con todo interés.

El señor don Antonio Wurster, ex Presidente de la Acción Croata en Roma, nos va a hablar. Tiene la palabra.

DISCURSO DEL SEÑOR WURSTER

Señores:

Me doy perfecta cuenta de cuán atre-

vido soy proponiéndome hablar ante tan selecto auditorio, después de tres meses escasos de estancia en esta tierra hidalga y hospitalaria y con un conocimiento apenas suficiente de su hermosa lengua.

Pero al aceptar gustoso la amable invitación—que a la vez me honra y me complace—contaba con la benevolencia indulgente con que estoy seguro serán escuchadas mis palabras. El propósito de éstas consiste en exponer simplemente y sin pretensiones algunos hechos y pensamientos que en parte pueden completar el triste panorama de la Europa actual.

Esta exposición debía abarcar la situación de la Iglesia católica en la Europa central, o más bien en el espacio danubianoadriático. El tiempo está demasiado limitado y la materia tan extensa para poder darles algo más que un resumen muy sumario.

“Al disgregarse en varios Estados, los pueblos católicos de la vieja monarquía austrohúngara resultan fácil botín para el comunismo”

Al hablar del espacio danubianoadriático nos referimos al espacio que, en líneas generales, coincide con lo que fué la monarquía austrohúngara. Hoy día este territorio no representa ninguna unidad, ningún “entero”, y allí hay que buscar una buena parte de lo trágico que viven los pueblos que antes constituían esa misma unidad.

Hoy día es evidente que la comunidad estatal austrohúngara, a pesar de todas las consideraciones de orden político, las cuales no podemos tratar aquí, tuvo su gran “raison d’être”: la cultura y civilización común, mentalidades afines, todas ellas formadas sobre la base del cristianismo occidental, crearon de una serie de pequeños—racial y lingüísticamente opuestos—pueblos un bloque católico que supo resistir con éxito al Oriente, en toda la extensión y profundidad que implica este concepto. No hay que olvidar que este espacio geopolítico es una de las principales puertas por las cuales el Oriente se esfuerza en penetrar en Occidente. Es igual, si este



Gráfico de los países centro-europeos a que se refiere el Sr. Wurster en su exposición

Oriente se adelanta bajo el signo de la media luna otomana, en el furor del fanatismo cismático o bajo el símbolo de la hoz y el martillo. Siempre se trata del mismo espíritu antieuropeo y anticatólico, detrás del cual está aquel misterioso Oriente con sus infinitas extensiones y sus innumerables masas humanas. Mientras desde las orillas danubianas hasta las playas adriáticas se extendía una sola organización estatal, todas las embestidas del Oriente fueron—aunque con un precio muy alto—rechazadas. Después de la primera guerra mundial, esta comunidad estatal fué deshecha. Los pueblos católicos que una vez constituían un bastión inexpugnable, hoy día cada uno por sí solo representa un fácil botín para el bolchevismo, personificación actual del Oriente. Lo que antes era la fortaleza del Occidente ahora está convirtiéndose sistemáticamente en tantos puestos avanzados del Oriente.

Esto hay que tener en cuenta al considerar la situación actual del catolicismo en aquella parte de Europa. Se trata de los siguientes países católicos: Austria, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia y Croacia. Todas estas naciones—con excepción de una parte de Austria—se encuentran hoy día detrás del "telón de acero", y a todas espera el mismo destino, si el curso actual de la política mundial no cambia radicalmente. Pero la situación actual no es exactamente la misma en todos estos pueblos: el catolicismo no se encuentra igualmente amenazado en dichas naciones. Por un lado, esto se debe a una serie de circunstancias puramente exteriores, y por otro lado, a la realización inteligente y premeditada de la política rusa. Vamos, pues, a dar una rápida ojeada a la situación de cada uno de estos países.

AUSTRIA

Escasez de figuras seculares destacadas y espíritu poco combativo, tales son las notas del catolicismo austriaco

Debido a la cuádruple ocupación y a su estatuto, aun no definido, la Iglesia católica en este país todavía no ha sufrido serios golpes, ni siquiera en la zona rusa. Austria, con sus seis millones y medio de católicos, repartidos en ocho diócesis, representa, desde el punto de vista religioso, un Estado homogéneo. En las elecciones celebradas después de la guerra vencieron los partidos de programas cristianos. Los comunistas ganaron solamente un pequeño número de votos, pero los socialdemócratas salieron como un factor importante que ha de jugar su papel. Y referente a esto no hay que olvidar tampoco que los socialdemócratas austriacos se mostraron en el pasado, en cuanto a las concepciones teóricas de la vida y sus realizaciones prácticas, mucho más radicales que, en otros países, los mismos comunistas. Sin embargo, el peligro para el catolicismo radica, en primer lugar, en la escasez de figuras católicas seculares con capacidad de dirección y en lo poco luchadores que son los católicos austriacos en general. Este fenómeno, muy peligroso en los tiempos actuales, es la consecuencia natural del hecho de que hasta las dos últimas generaciones, dentro de las fronteras étnicas de Austria, no ha habido una lucha seria en el terreno religioso. En los últimos años he tenido muchas oportunidades de hablar con los emigrados católicos y poli-

ticos austriacos, y siempre me asombra su optimismo, pues tenía la impresión de que este optimismo se basaba más en una fe vaga, en una estrella feliz, que en la convicción del que sabe lo que quiere y está dispuesto a ir hasta el fin. ¡Ojalá estas observaciones no fueran exactas!

HUNGRÍA

La táctica del Soviet en Hungría: imposibilitar las organizaciones católicas

Este país, de tradiciones católicas profundamente arraigadas, donde el catolicismo y el nacionalismo tal vez no estaban siempre en una correcta subordinación recíproca de los valores, se encuentra en la actualidad completamente en las manos de las autoridades soviéticas de ocupación. En los días en que aun duraban las operaciones bélicas, había excesos en los cuales, por ejemplo, perdió la vida el Cardenal primado húngaro Szeregy; pero luego, y hasta el día de hoy, no ha habido un ataque frontal contra la Iglesia como tal. La lucha contra el catolicismo está llevándose a cabo casi exclusivamente en el terreno político y con pretextos puramente políticos. De este modo han sido asestados a los católicos húngaros muchos golpes duros, sobre todo imposibilitándoles sistemáticamente las organizaciones católicas. Según las últimas noticias, el "curso" anticatólico se hace más agudo. Al fin y al cabo, los rusos saben bien que Hungría—rodeada por Estados del típico espíritu bolchevique—automáticamente deja de ser una barrera para la realización de sus planes contra la Iglesia católica.

ESLOVAQUIA

En Eslovaquia, la lucha contra los católicos la mantienen los círculos masónicos principalmente

Este país, después de seis años de su independencia estatal, se encuentra nuevamente en la República checoslovaca, de la cual formó parte desde el derrumbamiento del Estado austrohúngaro hasta 1939. Aquí la lucha contra la Iglesia católica reviste un aspecto especial. Aquí no hay una directa injerencia rusa. El promotor del espíritu anticatólico está representado por los círculos dirigentes checos masónicos y la infima minoría comunista eslovaca. Estos círculos masónicos, desde el siglo pasado fueron un foco peligroso del espíritu anticatólico, y ya en los tiempos de la Monarquía de los Habsburgo ejercían una funesta influencia sobre los pueblos católicos eslavos. Hoy día, estos círculos, en virtud de un pacto político de amistad con la Rusia soviética, juegan un papel muy importante dentro de la sagaz política mundial de Moscú. La democracia pseudoliberal de la República checoslovaca, situada en el mismo corazón de Europa, tenía que demostrar a las preocupadas democracias occidentales que el "bloque oriental" por sí mismo no quiere decir todavía una afirmación absoluta del sistema y los métodos de la Rusia soviética. Los rusos incluso devolvieron de Siberia a los sacerdotes eslovacos que fueron deportados allí durante la guerra. A un cierto número de los clérigos eslovacos fué permitido salir para Roma a estudiar. Aunque no se podría hablar de una abierta

persecución religiosa, la Iglesia católica en Eslovaquia vive sus días difíciles. Todo el pueblo eslovaco—excepto su minoría protestante (el doce por ciento)—y, sobre todo, el clero y los destacados católicos seculares, están fichados de colaboracionismo. Así, prácticamente están considerados como traidores y degradados como ciudadanos de segundo orden, siempre bajo la amenaza de la espada de Damocles. Un Obispo está encarcelado, muchos sacerdotes, con monseñor Tisso al frente—que era jefe del Estado eslovaco desde el año 1939 hasta 1945—, están sentados en los banquillos de los acusados bajo tales acusaciones, que automáticamente llevan a la muerte. Los demás están expuestos a los enredos constantes, que únicamente la perfidia sectaria puede inventar. Para comprender esta situación y para apreciar justamente el valor objetivo de lo que se imputa hoy al catolicismo eslovaco, habría que conocer la estructura social y el desarrollo político de este pueblo. Pero eso nos llevaría demasiado lejos.

ESLOVENIA

En Eslovenia, Tito lucha abiertamente contra la Iglesia.—Las organizaciones católicas, aniquiladas

Al tratar de Eslovenia, tocamos el territorio de la Yugoslavia de Tito, donde se lleva a cabo una lucha completamente abierta contra la Iglesia católica, en su mayor parte con los métodos de la revolución rusa de 1917. La lucha aquí es frontal y el propósito evidente: quebrar la espina dorsal a toda la resistencia espiritual en un territorio que ha de servir como punto de arranque para la nueva penetración hacia la Europa central y mediterránea. Eslovenia está situada en la parte noroeste de Yugoslavia. Este pequeño pueblo católico—aproximadamente, de un millón y medio—, de una muy alta civilización y de muy avanzadas instituciones sociales, donde el clero, incluso en los sectores meramente civiles de la vida pública, ha ejercido siempre una influencia directa y predominante, ha sufrido ya durante la guerra una gran tragedia. La ocupación italoalemana, sobre todo esta última, asestó a la Iglesia una serie de durísimos golpes. Los alemanes en su zona de ocupación habían impedido casi completamente la más elemental vida religiosa. La mayoría de los sacerdotes fué encarcelada y deportada, y seguramente hubiese desaparecido del todo, si no la hubiese recibido bajo su amparo el Estado croata, donde los alemanes, por razones tácticas, no se metieron con la Iglesia católica. Los guerrilleros de Tito en el territorio esloveno, aun durante la guerra, luchaban con mayor furor contra los católicos eslovenos que contra los ocupadores. Durante la retirada trágica en la primavera de 1945, en el momento del triunfo de Tito, fué asesinada, casi sin excepción, la nueva generación católica eslovena. Hoy día los dos obispos de Eslovenia están vacantes: el de Maribor, a causa del encarcelamiento del Obispo, mientras que el príncipe-Obispo de Ljubljana se encuentra en Austria, de donde está insistentemente reclamado por Tito como criminal de guerra. El clero es diezmado por las matanzas, mientras que una parte se encuentra en la emigración. Las organizaciones católicas, que antes florecían como quizá en ningún otro país, están prácticamente aniquiladas.

A los esovenos les quedan tan sólo las lágrimas para llorar su desgracia.

CROACIA

Frente a la persecución despiadada, el pueblo croata reacciona con mayor fe que nunca, llenando los templos

Menéndez y Pelayo, en una de sus profundas consideraciones, plantea la afirmación apodictica: "España, evangelizadora de la mitad del orbe; España, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio... Esa es nuestra grandeza y unidad nuestra: ¡no tenemos otra!" Una afirmación semejante se puede plantear para mi patria: Toda la grandeza de Croacia, en el pasado como en el presente, brota del cumplimiento de la misión que el Papa León X sintetizó con las palabras: "Antemurale Christianitatis." De allí surge todo nuestro orgullo y toda fuerza nuestra. ¡No tenemos otra! Lo comprendieron muy bien todos aquellos que han querido conducir, a través de nuestro espacio vital, sus campañas de conquistas. Por eso pagamos muy cara la fidelidad a nuestra misión histórica. Para no alargar demasiado esta conferencia, mencionare tan sólo el hecho de que Croacia fué durante cuatro siglos, casi sin tregua, el campo de batalla sangrienta con los turcos, mientras que los otros pequeños pueblos en los Balcanes aceptaron la soberanía turca para salvar su existencia. Hoy día hay unos seis millones de croatas; los peritos demógrafos han calculado que el censo de croatas ascendería hoy a treinta millones si el pueblo croata hubiese dejado durante aquellos siglos que los pueblos más fuertes defendieran a Europa. A fines de aquella época, un historiador croata denomina a Croacia "reliquiae reliquiarum inelyti olim regni Croatiae". Hoy día nos enfrentamos con el mismo peligro, aunque el enemigo no intenta directamente el aniquilamiento biológico del pueblo croata: ahora quiere matar nuestra alma, que es nuestro catolicismo. Mientras que la tengamos, no se puede hablar de que en el Adriático septentrional podrían consolidarse los puestos del expansionismo bolchevique. Y por eso hoy día en Croacia está desencadenada una lucha abierta contra la Iglesia.

Sobre esa lucha se podría decir mucho. El material que poseemos sobre el particular sería suficiente para escribir un gran libro y por eso debemos aquí limitarnos solamente a unos datos escuetos. Hablo, además, a un auditorio que conoce por experiencia qué aspecto tiene la lucha del comunismo contra todo aquello que considera como su enemigo.

En 1941 había en Croacia 2.700 sacerdotes. De éstos, unos 500 han sido asesinados. Unos centenares están encarcelados, condenados a trabajos forzados y reclusos en campos de concentración. Otros tantos centenares viven escondidos en el mismo país, mientras que unos 200 se encuentran en el extranjero. Más de la mitad del clero no está en su puesto. De 13 Obispos croatas, uno ha sido asesinado, otro condenado a muerte, después conmutado y envenenado; y otro ha muerto en el extranjero, donde se había refugiado, gravemente enfermo. El Arzobispo de Sarajevo se encuentra hace más de un año en la zona de ocupación británica en Austria. Otro Obispo más está encarcelado, y uno—el Prímado de Croacia—está condenado a tra-

bajos forzados. Todas las escuelas católicas están cerradas, los periódicos católicos suprimidos, las imprentas confiscadas y todas las organizaciones católicas prohibidas. A esto hay que añadir que después de la guerra fueron matados unos 120.000 hombres y mujeres, entre los cuales figuraba un elevado número de prohombres católicos, sobre todo de la joven generación.

El proceso contra el Arzobispo de Zagreb, monseñor Stepinac—el cual, por sí mismo, merecería una referencia mucho más amplia—, encontró un eco unánime en todo el mundo. Un observador lejano podría tener la impresión de que con este proceso ha culminado la lucha contra la Iglesia católica. Por desgracia, nada de eso. Según los informes más recientes, y conforme a las declaraciones de los destacados comunistas yugoslavos, hay que considerar este proceso solamente como el comienzo de una nueva y más intensa fase de liquidación de los elementos que el lenguaje bolchevique llama "reaccionarios y fascistas". Hay que esperar nuevas persecuciones, y sobre eso los conocedores de la situación no abrigan ilusiones. Entonces, según unas informaciones que recibí ayer, el Gobierno de Tito piensa conceder una amnistía, que habría de comprender incluso al Arzobispo Stepinac, así como los demás sacerdotes encarcelados. Ya a primera vista es evidente que se trata de una hábil manobra tendente a engañar la opinión pública mundial.

La reacción del pueblo ante la persecución religiosa

¿Cuál es la reacción del pueblo a todo eso? Las iglesias están más llenas que nunca, mientras que todas las manifestaciones religiosas asumen un carácter de masa, demostrativo. Vamos a dar tan sólo un ejemplo: la peregrinación tradicional que desde hace siglos sale cada año de la capital croata al santuario de Maria Bistrica fué formada este año por decenas y decenas de miles de personas. La milicia de Tito se disponía a dispersarlas con las ametralladoras, a su regreso. Pero tuvieron que desistir de su intento: la ciudad entera se levantó y concurrió a esperar a los peregrinos, de modo que los milicianos se encontraron frente a una multitud de 200.000 hombres. Incluso en la misma reacción política—de la cual no hablo, ya que quise limitarme únicamente al campo religioso—prevalece la nota religiosa. Los guerrilleros croatas anticomunistas, que en los bosques y en las montañas forman núcleos de resistencia, enfrentándose desesperadamente con fuerzas muy superiores, se llaman "cruzados".

Entre el pueblo se habla mucho de las apariciones de Nuestra Señora, que ocurrieron, al parecer, en dos sitios, en dos provincias diferentes. Las autoridades no son capaces de impedir la concurrencia de las masas de fieles a estos lugares, limitándose a ironizar y burlar en su propaganda una pretendida superstición popular. No obstante, que semejantes sucesos les molestan, lo prueba el hecho de que el mismo Tito estimó necesario dos veces referirse en sus discursos públicos a las apariciones de "una cierta María".

Este pálido cuadro de nuestra desgracia no sería completo si no les dijera algunas palabras acerca de nuestros refugiados. A principios de mayo del año pasado, cuando la victoria de Tito fué ya un hecho, unos 700.000 hombres, mujeres y niños salieron de Zagreb con intención de alcanzar al ejército inglés

en Austria. Aquel intento terminó trágicamente. Hoy día sólo una pequeña parte de esta gente se encuentra fuera del alcance del poder de Tito: cerca de 50.000 viven en Austria, unos 25.000, en Alemania, y unos 20.000 en Italia. Viven en campos de concentración o están escondidos. Sobre todos pesa el peligro y pesadumbre de ser entregados a Tito, aunque a casi ninguno de ellos se podría tachar objetivamente de culpable, ni siquiera según los criterios actuales acerca de los llamados "criminales de guerra". Toda esta gente está cada día en un estado de mayor miseria. En uno de estos campos de concentración, en Italia, han nacido durante un año 30 niños, y a veces ocurría que los recién nacidos habían tenido que ser envueltos en papel de periódico. Entre estos refugiados hay un gran número de los intelectuales católicos, que están en su mejor edad y han de contentarse con ello si salvan su mera existencia. Nunca había sentido más el abismo de la tragedia en la cual nos arrojaron que cuando, en medio de Roma, tenía que mirar, sin poder remediarlo, cómo uno de nuestros mejores poetas religiosos, que actuó durante treinta años como periodista católico, no podía obtener un sitio en un hospital. Está enfermo de una grave tuberculosis ósea. Nunca de sus labios salió una palabra amarga. Contribuyó conscientemente el sacrificio de su vida para la salvación de la patria. Sí, señores: todos nosotros nos hemos reconciliado con la idea de que para nosotros ha llegado la hora del sacrificio.

Porvenir amenazador. Una alusión recordatoria de la gesta del Alcázar

Este es, pues, el cuadro sombrío de la realidad actual. ¿Y cómo se presenta el porvenir? Hablar de eso equivaldría a entrar en las adivinaciones políticas, que son siempre de un valor muy relativo. La actitud del hombre político hacia la realidad política es idéntica a la del meteorólogo hacia el tiempo: sigue su desarrollo, registra el curso y pone más o menos probables pronósticos. Pero él no lo crea, porque no tiene en sus manos las verdaderas causas, y está sujeto a toda una serie de incógnitas. Las sorpresas son siempre posibles.

Por eso me extralimitaría en este relato, puramente informativo, si abusara de su atención exponiéndoles meras previsiones. Una cosa es segura: no es un pesimismo fatalista si afirmamos que el futuro de aquella parte de Europa aparece con colores negros. Lo mismo se puede, por otra parte, decir en cuanto a todo el resto del mundo. Las razones son evidentes y no quiero repetir los tópicos sobre la actual crisis espiritual. La Humanidad sigue, empero, un constante desarrollo progresivo, que le es fatal, ya que al mismo tiempo retrocede en lo que únicamente sería capaz de salvarla, es decir, la idea de universalidad. Chésteron observó con perspicacia que incluso aquellos que son conscientes de la preeminencia de los valores espirituales universales, se limitan a cultivar, propagar y glorificar tan sólo los fragmentos de un universo ya deshecho en pedazos. La salvación del espacio danubianoadriático está estrechamente ligada con la suerte de toda la Europa occidental.

Me acuerdo cuando en mi patria seguíamos con el corazón estremecido el asedio del Alcázar de Toledo y cómo con un conmovido entusiasmo recibimos

la noticia de su liberación. Estábamos conscientes que allí lejos, sobre las orillas del Tajo, fué ganada también una victoria nuestra. Por eso hoy día también los católicos del Occidente tienen que ser convencidos de que cada posición perdida sobre el Danubio y el Adriático significa una pérdida suya. Deben ser conscientes de que la pérdida de cada uno de los intelectuales de allí, de cada católico militante, significa también un debilitamiento de sus filas. Nuestra esperanza en un futuro mejor está en proporción directa a la medida en que se llevará a la práctica, con los hechos, esta consciencia.

¡Señores! Estoy seguro que este breve y defectuoso informe ha encontrado una adecuada comprensión. Podría terminar con sonoras exclamaciones y llamamientos patéticos. Prefiero dirigiros una demanda modesta: Acordaos alguna vez, delante del Señor, de mi desdichada patria. Que Dios nos dé ayuda para que podamos con valor y tenacidad resistir a las persecuciones. Que nos dé ayuda para que podamos, magnánimamente y de todo corazón, perdonar a los perseguidores.

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: Las palabras del señor Wurster tienen la emoción patética que hace sentir y recordar hechos y episodios que nosotros, primero como católicos españoles y luego como católicos experimentados en esas persecuciones, para nosotros gracias a Dios periclitadas, conocemos y sentimos. Una vez más los propagandistas seguimos manteniendo a ultranza una bandera de hermandad católica. Creemos que hay en el mundo, por desgracia, demasiados catolicismos; desorientados que no aciertan a poner, por encima de fronteras y de pasiones políticas, el imperativo de la hermandad católica. Los croatas hoy están perseguidos; quién sabe si otras naciones católicas que hoy se creen seguras, tendrán el día de mañana, por política de mano tendida, que muchas veces es de mano entregada, que sentirse también perseguidas. Pedimos a Dios que no sea así, y pedimos a Dios que los católicos croatas encuentren su camino, como tantos otros católicos del Oriente europeo: los polacos, a los que hemos escuchado; los austriacos, a los que conocemos; los húngaros, a los que hemos sentido, y alguno de los cuales se encuentra entre nosotros.

Por último, me va a perdonar el Circulo y el doctor Wurster que, recordando el hundimiento de aquel tan poderoso como odiado imperio austrohúngaro, recuerde la frase de Cánovas del Castillo de que las grandes naciones son instrumentos de la Providencia y cómo vale más transformar que destruir. Recuerdo también aquel párrafo elocuentísimo de Vázquez de Mella, párrafo en cierto modo profético, cuando decía que la cabeza del anciano emperador Francisco José era una calavera viviente y erguida por temor de que, al caer por la muerte, cayera también su corona y se destrozara en mil pedazos. Aquel párrafo profético de Vázquez de Mella se ha cumplido, y hoy, perdida esa unidad política del Oriente europeo, sin posibilidad de reconstrucción, cuando la pudo tener, en parte, por una ceguera de la cual hemos hablado y hasta hemos escrito artículos. La ceguera de las potencias occidentales, especialmente de Francia e Inglaterra, negándose a consentir jamás una restauración católica parcial de los Habsburgos, hicieron primero el juego a Hitler, facilitándole sin límites su expansión territorial, y ahora han desposeído

ONTENIENTE HONRA A LA SANTISIMA VIRGEN

SOLEMNE FORMULACION DEL VOTO ASUNCIONISTA



Ante el Ilustrísimo y reverendísimo señor Obispo de Arad, el Alcalde, don Luis Mompó Delgado, Secretario del Centro de Propagandistas de Onteniente, da lectura al Voto Asuncionista

Con un esplendor y entusiasmo extraordinarios del pueblo de Onteniente, y emulándose todos en clamorosas manifestaciones de fervor y devoción filial, se celebraron grandiosos festejos conmemorativos de ese II centenario de la proclamación de la Inmaculada, Patrona de la ciudad. Onteniente se ha considerado siempre como ciudad mariana, y, por ello, sus antepasados consiguieron el 23 de enero de 1745 el correspondiente decreto del Papa Benedicto XIV por el que se concedía la ansiada recompensa de ser declarada la Inmaculada Concepción de la Virgen Maria Patrona de la ciudad.

El día 8 de diciembre pasado tuvo lugar en la iglesia arciprestal de Santa Maria, totalmente repleta de fieles, la consagración del altar mayor, magnífica obra en mármol negro sobre ocho esbeltas columnas blancas y capiteles de bronce, obra del escultor marmolista don Francisco Bolinches, y la bendición del hermosísimo retablo del mismo altar, con 19 cuadros al óleo, obra cumbre del pintor comarcano don José Segrelles, entre los cuales destacan, en primer lugar, el maravilloso cuadro central de la Asunción de la Virgen a la Gloria, el Apostolado y la resurrección de Lázaro.

Ofició en estos actos, dándoles realidad de todo bastión de apoyo al catolicismo y a la civilización occidental en Oriente europeo. Este magnífico pueblo croata, a cuyo representante hemos escuchado, como antes con el cariño de un amigo entre nosotros oímos a Vvljicak, cuenta con toda nuestra simpatía. Oraciones las tienen, desde luego. ¿Qué otra cosa podemos hacer? Yo no lo sé. Pero de lo que pueden estar seguros los católicos croatas es de que los católicos españoles somos viriles y sabemos dónde están los verdaderos peligros y los verdaderos compadrazgos peligrosos.

ce, el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Arad, padre Vicente Roig, quien dirigió al pueblo un elocuente discurso. En la misa pontifical, celebrada a continuación, recibió el Voto y juramento de labios del Alcalde, don Luis Mompó Delgado, Secretario del Centro de Propagandistas de la localidad, de defender, hasta con la sangre si fuera preciso, la verdad de la Asunción de la Virgen a los cielos en carne mortal y de su Mediación universal de todas las gracias; el pueblo entero de Onteniente contestó afirmativamente a cada una de las preguntas y promesas, bajo juramento de defender estas verdades, para que muy en breve sean declaradas dogmas por nuestro Papa, felizmente reinante, Pío XII. Fué un acto conmovedor, que perdurará en el recuerdo y en la historia religiosa de esta ciudad.

El mismo día 8, por la tarde y noche, hubo otros brillantes festejos, desfilando la procesión de la Purísima, a la que se sumó el vecindario en masa, una exposición de retratos del joven pintor don José Díaz Fernández, y el concierto del afamado pianista de dicha tierra don Leopoldo Querol.

Relacionado con estos actos conmemorativos del II Centenario de la Proclamación de la Inmaculada Concepción, Patrona de Onteniente, la Comisión de festejos de esta ciudad ha editado un número de Revista extraordinario, que ha tenido la gentileza de enviarnos como testimonio fehaciente del esplendor que todos estos actos han merecido.

El número de la Revista es, a la vez que una gallarda tipografía, el más alto exponente de la religiosidad de aquel pueblo y de su entrañable devoción a María Santísima. Bellos retratos de Su Santidad Pío XII y del Jeje del

(Continúa en sexta página)

En el día de la coronación de la Virgen de Africa

Con motivo de la coronación solemne de la Virgen de Africa tuvo lugar el día 10, en la Casa de San Pablo, del Centro de Madrid, un sencillo acto religioso, al que asistieron todos los miembros de la Comisión de la Plegaria Mariana y varios propagandistas.

A las nueve de la mañana hubo misa de comunión, celebrada por el reverendo padre Manuel Tuyá, y una meditación sobre los misterios del rosario, a cargo del reverendo padre Angel Herrera Oria.

Al final se rezó la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María, se dió la bendición con el Santísimo Sacramento y se cantó la salve.

La intención de los actos fué la unión espiritual con los españoles, que a esa misma hora se congregaban en Ceuta, para la coronación canónica y voto a Nuestra Señora de Africa.

Después del desayuno, se cursó al Secretario de la Comisión de los actos de coronación el siguiente telegrama:

"ALFREDO MECA ROMERO, Secretario Ayuntamiento Ceuta.—COMISION PLEGARIA NACIONAL INTEGRADA ASOCIACION CATOLICA PROPAGANDISTAS REUNIDOS ACTOS PIEDAD INTENCION VOTO VIRGEN AFRICA, EXPRESANLES FRATERNAL SALUDO PIDIENDO NUEVAS GRACIAS CELESTIAL SENORA. Firmado: Conde Trigona, Presidente."

"LA VERDADERA LIBERTAD NADA TIENE DE COMUN CON LA LICENCIA DESMANDADA"

"LA DIGNIDAD Y SANTIDAD DE LA VIDA CONYUGAL Y FAMILIAR SON LA COLUMNA VERTEBRAL DE TODO ESTADO SANO"

PALABRAS DEL SUMO PONTIFICE EN SU MENSAJE AL PUEBLO SUIZO

Ofrecemos a nuestros lectores la magistral lección que sobre el concepto de la verdadera libertad y democracia cristianas ha dado Su Santidad Pío XII, en un mensaje dirigido hace poco al pueblo helvético y transmitido por todas las estaciones emisoras de Suiza. La estación de Radio Lausana había solicitado del Santo Padre un mensaje, y Pío XII, acogiendo con paternal benevolencia esta solicitud, se dirigió al pueblo suizo con palabras llenas de paternal afecto y de sabia orientación política cristiana.

He aquí la parte más interesante de ese venerando documento, que ha sido acogido con el más vivo fervor por toda la Confederación, suscitando un profundo sentimiento de gratitud en todos los sectores sociales del pueblo a quien iba dirigido.

Después de saludar al pueblo suizo con palabras llenas de gran ternura, y de destacar la excepcional situación de un país como Suiza, enclavado en el punto de intersección de tres civilizaciones distintas, poderosas y pujantes, pasa a examinar el Santo Padre el concepto de la fraternidad en una tierra donde todos, no obstante las diferencias étnicas y geográficas, pueden llamarse "hermanos".

"Vosotros—dice—estáis orgullosos del carácter democrático de vuestro país, y tenéis razón para estarlo, porque la democracia entre vosotros no es una construcción artificial, sino el fruto de la experiencia madurada a través de los siglos; esa experiencia que ha sabido armonizar felizmente las ventajas y beneficios de la autonomía federativa con los que dimanaban de un poder central. Gracias a Dios, vosotros nunca habéis pretendido hacer de las formas democráticas un ídolo, porque tenéis la convicción de que el alma de un Estado, sea cual fuere, es sólo el sentido íntimo y profundo del bien común; es la solicitud por procurar no exclusivamente el "puesto al sol" para uno mismo, sino asegurárselo también a los demás, cada uno en la medida de sus obligaciones y de su responsabilidad personal. Por el contrario, desde el momento en que este sentido del bien común se deja a un lado, para dar paso al imperio brutal del egoísmo individual o colectivo, la democracia de buena ley se encuentra en peligro y la dictadura de partido se instala hipócritamente en su lugar."

"La palabra "libertad" suena muy bien entre vosotros. Ahora bien, la verdadera libertad, la que realmente merece este nombre, la que ha hecho siempre la felicidad de los pueblos, nada tiene de común con la licencia desman-

dada, con el desbordamiento del libertinaje; la verdadera libertad es, por el contrario, la que garantiza la profesión y la práctica de lo verdadero y de lo justo en el orden de los mandamientos divinos y del bien público. Pero ésta necesita ciertas limitaciones, y esa fué la gloria de vuestros antepasados, el haber acertado a salvaguardar y defender, por medio de leyes sabias y fuertes, un bien tan precioso.

Hay dos entre estas leyes que merecen aquí un recuerdo especial, porque tocan el punto más sensible, el punto, por decirlo así, neurálgico de las relaciones entre el precepto y la libertad, relaciones en las que la más ligera perturbación es siempre una fuente de fatales consecuencias. La primera de esas dos leyes o reglas es la equidad: "Suum cuique", a cada uno lo suyo: un solo peso y una sola medida para todos. La otra es el respeto absoluto de la ley soberana de Dios en el matrimonio y en la familia. Si el sentido profundo del bien común es el alma de todo Estado sano y fuerte, la dignidad y la santidad de la vida conyugal y familiar es como la columna vertebral del mismo. Basta que ésta sufra una lesión para que el Estado se resienta y, tarde o temprano, degenera en la ruina del pueblo."

"En todas vuestras almas resuena la llamada de vuestro himno nacional: "Des grands monts vient le secours—, Suisse, espère en Dieu toujours!—Garde la foi des aïeux.—Vivre comme eux." Estas son palabras de orden. Ahora que el ateísmo, a manera de las hormigas termitas, va royendo ocultamente, pero con seguridad, la base sobre que se apoyan los Estados, ahora es cuando, más que nunca, necesita el mundo, si quiere mantener su punto de apoyo y conservar su equilibrio, manos que se unan y corazones que se eleven; ahora es cuando más necesita, así en la vida pública como privada, cristianos creyentes y cristianos que recen. En estos días en que estamos asistiendo al hundimiento de las civilizaciones delicadas y refinadas, a lo largo de un proceso de decadencia en el cual, una tras otra, terminan por hundirse en el abismo, debéis acordaros de que para mantener pura, intacta, la flor de humanidad, que es la gala de vuestras instituciones y de vuestras costumbres, hace falta disponer de fuerzas superiores, que sólo la fe cristiana es capaz de dar, así a los pueblos como a los individuos. Porque, en verdad, solamente la doctrina de Jesucristo, la fe y la gracia de Jesucristo aseguran a los pueblos el fundamento durable de su existencia, de su progreso, de su prosperidad y de su paz..."

Publicaciones de la
A. C. N. de P.

Por la comunidad cristiana

Principios de
Ordenamiento social

Traducción de

Isidoro Martín

Catedrático de la Universidad
de Murcia

PRECIO: 15 PESETAS

Pedidos, a la Secretaría General de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Casa de San Pablo

Alfonso XI, 4, 4.º - MADRID

LOS PROPAGANDISTAS PUBLICAN

“LA VIRGEN DEL PILAR, REINA Y PATRONA DE LA HISPANIDAD”. — (Opiniones autorizadas sobre la obra del presbítero don Francisco Gutiérrez Lasanta, titulada “La Virgen del Pilar, Reina y Patrona de la Hispanidad”). — Zaragoza, Talleres Editoriales “El Noticiero”.

Hemos recibido dos ejemplares de este hermoso libro, que nos remite desde Zaragoza nuestro compañero de aquel Centro y teniente alcalde de la ciudad, don Juan Bautista Bastero.

Sobre la importancia y excelencias del mismo nada vamos a decir por nuestra parte. Nos limitamos a trasladar casi íntegra la reseña publicada por nuestro querido colega “El Noticiero”, de Zaragoza, a raíz de su aparición:

“Acaba de salir—dice el diario citado—a la luz pública un folleto, editado por el excelentísimo Ayuntamiento, de un interés extraordinario y llamado, sin duda, a dar mucha gloria a la Santísima Virgen del Pilar, al propio tiempo que extiende más y más la devoción a la excelsa Señora. Esta publicación, de 150 páginas, con el título también de “La Virgen del Pilar, Reina y Patrona de la Hispanidad”, recoge las autorizadas opiniones que altas jerarquías de la Iglesia (en su mayor parte Obispos españoles) y algunas otras destacadas personalidades españolas han expresado sobre aquel tema, después de conocer el libro en defensa de la tesis consignada escrito por el sacerdote señor Gutiérrez Lasanta y premiado en el gran certamen hispanoamericano promovido al efecto, hace ahora cinco años, por el excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, en virtud de una moción del teniente alcalde don Juan Bautista Bastero.

Como se dice en su expresivo preámbulo, una vez que fué editado a expensas de las corporaciones municipal y provincial de Zaragoza, el libro fué difundido generosamente por toda España, del mismo modo que ahora lo va a ser por toda la América española. Y es a los tres años justos después de esa publicación cuando pueden ya tocarse frutos de la calidad y en el número que se ponen de manifiesto en el folleto que comentamos.

En efecto, las autorizadas opiniones que ahora recoge tal publicación sobre la tesis pilarista de la Hispanidad, que defendió tan inteligentemente el señor Gutiérrez Lasanta, constituyen por lo menos un implícito y muy digno de ser tenido en cuenta plebiscito, enteramente y a menudo entusiastamente favorable a aquella afirmación.

Las opiniones aducidas se deben a monseñor Montini, sustituto de la Secretaría de Estado de Su Santidad; al Cardenal Prímado de España, doctor Plá y Deniel; al Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Cicognani; al Cardenal Arce y Ochotorena, Arzobispo de Tarragona; a los Arzobispos de Zaragoza, Braga (Portugal), Santiago de Compostela, Valladolid, Burgos y Valencia; al Arzobispo-Obispo de Ma-

lorca, a 32 Prelados españoles; al Obispo Auxiliar de Zaragoza, a monseñor Vizcarra (si no el creador, sí por lo menos el más afortunado descubridor de la palabra “Hispanidad”), al Padre Gustavo de Almeida, Consiliario Nacional de Acción Católica portuguesa; a don Fernando Martín-Sánchez Juliá, Presidente de la A. C. N. de P.; a los reverendos Padres Bayle y Baeza, de la Compañía de Jesús, y Elíjan, O. F. M.; al doctor don Hernán Cortés, Viceconsiliario Nacional de la Acción Católica Española; y, finalmente, a los académicos don José María Pemán y don Federico García Sanchiz.

Aparte otros originales y notas, todos ellos oportunos y del mayor interés al efecto propuesto, se insertan tres tricromías del farol de la Hispanidad, del rosario general de Zaragoza, con la memoria de los autores señores Romero Aguirre y la crónica del acto culminante de la Plegaria Nacional Mariana, celebrado en nuestra ciudad el pasado día del Pilar, asimismo con fotografías. Figuran en la portada una fotografía de la sagrada imagen de nuestra venerada Patrona y los haces de banderas hispanoamericanas que figuran en el templo del Pilar; y de contraportada, la silueta de la basílica mariana.”

“VISION ACTUAL DE LA ESCUELA PRIMARIA”, por don Alfonso Iniesta.

Es indudable que la Escuela Primaria Española ha venido desenvolviendo diversas etapas en su vida, especialmente después de la liberación. El autor de este folleto, que a su vez es Inspector jefe de Madrid, con motivo de la terminación del curso próximo pasado, hizo resaltar ante las altas autoridades del Ministerio cómo se habían cubierto las siguientes etapas: primero, funcionamiento de las Escuelas, venciendo toda clase de dificultades; segundo, difusión de unas normas generales de disciplina y de contenido docente, y tercero, elevación técnica de la Escuela.

En este folleto que acaba de publicarse como “separata” la “Revista de la Institución del Divino Maestro”, el señor Iniesta cree que, cubiertas las etapas anteriores, la escuela primaria debe avanzar un paso más, recogiendo los progresos que la ley abarca, sobre todo en el orden social.

La escuela debe tener también un contenido social, preparando a los niños en un ambiente de trabajo. La escuela, limitada exclusivamente a un contenido puramente escolar como hasta ahora, cree el señor Iniesta que ha dejado de existir ante las necesidades que el mundo actual presenta. De ahí su opinión sobre la misión actual de la escuela y su deseo de que el Magisterio vaya orientando sus intervenciones docentes en un sentido cristiano en el mundo del trabajo.

Estimamos que estas indicaciones han de merecer entre el Magisterio primario y entre cuantos sienten interés por estos problemas una favorable meditación, despertando entre los elementos católicos una fervorosa acogida.

“Estrella del Mar” y la Asunción de la Virgen

“Estrella del Mar”, la simpática revista de la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas Españolas, acaba de publicar con motivo de la festividad de la Purísima Concepción un número especial consagrado al Dogma Asuncionista. El movimiento en pro de la definición dogmática de la Asunción de María, promovido recientemente entre todos los católicos del mundo, y que especialmente en España ha plasmado en la formulación del Voto en numerosas capitales, encuentra en las páginas de “Estrella del Mar” amplios comentarios.

La doctrina asuncionista también es estudiada en todos sus principales aspectos—histórico, canónico, teológico y artístico—en sendos artículos, avalados por las más destacadas firmas. Los padres Aidama y Solano, ambos de la Compañía de Jesús, estudian respectivamente “La Asunción y el puesto de María en la piedad cristiana” y la devoción de San Ignacio a Nuestra Señora. Nuestro compañero Sánchez de Muniain, catedrático de Estética de la Universidad de Madrid, formula las razones estéticas de la Asunción Corporal de María; don José María Pemán consagra un interesante trabajo a la popularidad del Misterio de la Asunción en España. Finalmente, mete una mención especial a que dedica nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, al estudio de “La Asunción de Nuestra Señora en la España de hoy”. Después de destacar que la Acción Católica Italiana “ha adoptado en su nuevo Estatuto como Celestial Patrona suya a la Virgen Santísima en el misterio de su Asunción”, y la Enciclica que Su Santidad dirigió en primero de mayo a todos los Obispos, para que le informen de la opinión del pueblo fiel relativa a este Misterio, afirma que por estos dos actos se puede decir “en lenguaje profano, que el Misterio Asuncionista por su proclamación como dogma de fe ha adquirido ya estado oficial”. Recuerda la labor realizada por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, al convocar la Plegaria Nacional, que tanto éxito ha tenido, y por las Congregaciones Marianas, falange selectísima de la Virgen; y termina afirmando que los congregantes, al igual que San Francisco de Borja, deben servir a una Señora que, por su Asunción, libró su cuerpo del poder de la muerte; a una Señora que no puede morir.

Onteniente honra a la Santísima Virgen

(Continuación de cuarta página)

Estado español abren las páginas del hermoso folleto, en el que colaboran los mayores prestigios de las letras valencianas y las máximas dignidades de la Iglesia en esa hermosa región, encabezadas por los excelentísimos y reverendísimos señores Arzobispo de Valencia y Obispo de Teruel. Nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, también ha querido honrar la publicación con una página llena de fervores marianos. Junto a su nombre figuran firmas tan destacadas en el catolicismo español como las de fray Justo Pérez de Urbel, señor Martínez Kléiser, conde de Triguera, etc., etc. Multitud de fotografías adornan la publicación.

ANGUSTIOSO LLAMAMIENTO DEL EPISCOPADO ALEMÁN A LOS CATÓLICOS DE TODO EL MUNDO

“Nuestro pueblo echa sangre de mil llagas y sufre extrema necesidad. — Muchos lugares han perdido todas sus iglesias. — En otros, mueren más de la mitad de los párvulos, ya en el primer año. — Adonde miremos vemos necesidad abismática y peligro de desesperación. — Sólo el espíritu de sacrificio y de caridad de nuestros hermanos de fe católica de otros países puede remediar esta necesidad gigantesca”

A nuestros reverendísimos cofrades en el Episcopado:

Reunidos junto al sepulcro de San Bonifacio, en Fulda, deliberamos los Obispos alemanes con corazón ardoroso cómo aliviar la terrible necesidad de nuestro pueblo, probado tan gravemente. Pensando en la fuerza renovadora universal de la caridad cristiana venimos consolados y llenos de esperanza en nuestras grandes preocupaciones. Cristo Nuestro Señor, que iba en otro tiempo por la tierra distribuyendo beneficios, quiere, como cabeza del cuerpo místico de su Iglesia, continuar aún hoy su obra de caridad. ¡Que todos los miembros de su cuerpo místico colaboren con todos los medios a su alcance! Ningún miembro de toda la Iglesia mundial sea excluido de esta acción común y fuerte en sacrificios.

Y así osamos también nosotros, los pastores de las diócesis alemanas recurrir a la caridad de nuestros cofrades en el Episcopado, rogando cordialmente que ayuden decididamente, por amor de la misericordia de Jesucristo, a nuestro pueblo, que echa sangre de mil llagas y que sufre extrema necesidad.

Los católicos alemanes fieles a su Iglesia tuvieron que pasar por tiempos muy terribles. Doce años tuvieron que sufrir bajo las persecuciones crueles del nacionalsocialismo. Un sinnúmero de católicos, sacerdotes y legos gemían en las cárceles y en los campos de concentración; muchísimos de ellos encontraron, soportando espantosos martirios, una muerte dolorosa. Sobrevinieron, además de estas persecuciones a la Iglesia, los horrores y destrucciones inauditas de la guerra. Apenas hay una familia que no tenga que lamentar la pérdida de algunos miembros. Millones de padres de familias, maridos e hijos, se encuentran en cautiverio o desaparecieron hace ya largo tiempo. Las más de las ciudades y también numerosos pueblos pequeños están destruidos casi completamente o se han cambiado en horribles campos de ruinas. Por eso ha llegado la escasez de viviendas a un grado apenas imaginable. Después de la pérdida completa de todo, viven numerosas familias en húmedos sótanos y cuevas de sus destruidas viviendas. Muchos lugares perdieron también todas las iglesias.

Mucho más de 12 millones de nuestros compatriotas han tenido que abandonar su tierra hereditaria, casas y hogares, soportando ahora, consumidos por dolorosa nostalgia, solos y dispersos en tierra extraña, la dura suerte de fugitivos.

Lo que parte el alma más aún es la suerte de los niños, de los enfermos y de la gente vieja. En muchos lugares mueren más de la mitad de los párvulos, ya en el primer año. Verdaderamente compasivo es el aspecto de los niños y

jóvenes, enflaquecidos hasta parecer esqueletos, encontrándose en el mayor peligro de sucumbir al hambre y a la tuberculosis, en la flor de su edad. Sin fuerzas y encorvados por el hambre se arrastran los ancianos, que verdaderamente hubieran merecido, después de una vida trabajosa, una vejez menos triste. Adonde miramos vemos necesidad abismática y peligro de desesperación.

Es cierto que intentamos constantemente ayudarnos a nosotros mismos bajo los mayores sacrificios. Pero este celo caritativo está extremadamente impedido y restringido, porque carecemos de todo: de vestuario, de ropa y calzado, como también de víveres de toda especie. Solamente el espíritu de sacrificio y de caridad de nuestros hermanos de fe católica de otros países, sobre todo de ultramar, será capaz de remediar esta necesidad gigantesca.

Confiamos especialmente en la ayuda solidaria de toda la Iglesia mundial, de todos los Obispos y sacerdotes, religiosos y legos. ¡Que el espíritu de Dios encienda los corazones en todas las partes de la tierra para hechos verdaderamente heroicos de caridad fraterna! ¡Que toda la Iglesia se asemeje más y más al misericordioso samaritano siempre vivo y que rivalice solidariamente en socorro misericordioso!

Aseguramos a todos nuestros bienhechores de antemano nuestro agradecimiento inextinguible, nuestra memoria en las oraciones y nuestra bendición pastoral.

Fulda, junto al sepulcro de San Bonifacio, el 20 de agosto de 1946.

Los Obispos católicos de las diócesis alemanas:

Jos. Card. Frings, qua Praeses.
M. Card. Faulhaber, Archiepiscopus Monacensis.

Konrad Card. von Preysing, Episcopus Berolinensis.

Laurentius, Archiepiscopus Paderbornensis.

Joseph Otto, Archiepiscopus Bambergensis.

Wilhelm, Episcopus Osnabrugensis.

Matthias, Episcopus Herbipolensis.

Michael, Episcopus Ratisbonensis.

Antonius, Episcopus Limburgensis.

Joseph, Episcopus Augsburgensis.

Joseph Godelard, Episcopus Augustanensis.

Joseph, Episcopus Hildesheimensis.

Albert, Episcopus Maguntinus.

Michael, Episcopus Elstettensis.

Simon Konrad, O. S. B., Episcopus Pasaviensis.

Johannes, Episcopus Fuldensis.

Joseph, Episcopus Spirensis.

Joanes Joseph, Episcopus Aquisgranensis.

Maximilianus, Episcopus Warmiensis.

Franciscus Hartz, Praelatus Nullius Schneidemühlensis.

Johannes Baptista, Episcopus Rottenburgensis.

Enricus Metzroth, Episcopus Auxiliaris Trevirensis.

Rerdinandus Piontek, Vicarius Capitularis Archidioecesis Vratislaviensis.

Franciscus Vorwerk, Vicarius Capitularis Dioecesis Monasteriensis.

NOTICIAS

El día 21 del presente mes, festividad de Santo Tomás Apóstol, recibirá de manos del ilustrísimo y reverendísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá el sagrado orden del Presbiterado don Francisco Roca Cabanellas, hermano de nuestro compañero del Centro de Madrid don Rafael. Dos días después, el 23, celebrará su primera misa en la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, Enhorabuena.

—Ha tomado posesión del Registro de la Propiedad de Lora del Río (Sevilla), por cese en el de Utrera, don Francisco Cervera y Jiménez-Alfaro.

—Don Gabriel de Armas Medina, propagandista del Núcleo de Las Palmas (Gran Canaria), ha sido nombrado Presidente del Consejo Diocesano de Acción Católica de dicha capital.

—Nuestro compañero del Centro de Bilbao, don Vicente Gómez, ha visto aumentado su hogar con el nacimiento del sexto hijo, quinto varón, que ha sido bautizado con los nombres de Juan Ignacio.

—También ha tenido la alegría de ver aumentado su hogar con una niña, que es el segundo de sus hijos, y a la que se ha bautizado con el nombre de María de la Luz, don Rafael Pajarón, miembro del Centro de Madrid. Los ancianos padres de este mismo compañero han celebrado recientemente con gran felicidad sus bodas de oro.

A todos nuestra más cordial enhorabuena.

—El propagandista de Jerez de la Frontera don Valentín Gabala pasó por la amarga prueba de haber perdido recientemente a su querida hija.

—También otro miembro del mismo Centro de Cádiz, don Manuel Cerón Bohórquez, ha experimentado recientemente la irreparable pérdida de su hijo.

—Rodeada de las más altas circunstancias espirituales ha fallecido en el sanatorio de Sierra Espuña la jovencita Teresita Siso, hija de nuestro querido compañero, Director que fué de este BOLETÍN y veterano propagandista, don Francisco Siso Caverro, Notario de Murcia. Sometida por la voluntad de Dios

El Arzobispo de La Serena (Chile), en nuestro Centro de Madrid

PRESIDIO EL CIRCULO DE ESTUDIOS DEL DIA 12 AL QUE TAMBIEN ASISTIAN TRES PADRES ALEMANES

Brillantes palabras de presentación de nuestro Presidente y contestación del excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: El señor Arzobispo de la diócesis de La Serena, de Chile, nos honra hoy presidiéndonos. Son antiguas las relaciones que los propagandistas tenemos con los católicos chilenos. Todavía recuerdo a monseñor Rucker (de llorada memoria) cuando antes de su ascenso al Episcopado venía por España y nos asistía y nos aconsejaba a los que entonces éramos casi imberbes estudiantes católicos. Después, monseñor Rucker regresó a España en distintas ocasiones, pero ya con la investidura episcopal.

Recibimos también, antes de nuestra guerra, durante los años tristes de la República, una misión de católicos chilenos, que visitó nuestras instituciones, entre ellas la entonces Junta Central de Acción Católica, la organización de los propagandistas, La Editorial Católica, la Escuela de Periodismo, el diario "El Debate" y el Instituto Social Obrero. Recibimos de ellos muchas alabanzas. Dios quiera que fueran merecidas, y quedamos en muy buena relación. Ahora recientemente, no hace muchos meses, hemos tenido otra embajada de católicos chilenos, brillantísimamente representados en el Congreso Internacional de Pax Romana. En verdad que la representación chilena colmó todas las esperanzas y puedo decir que represento a Chile perfectamente. Y aun no hace muchos días, en el Circulo de Jóvenes de la Asociación de Propagandistas, que se reúne los miércoles, estuvimos examinando unas conclusiones de unos libros mandados por la Acción Católica y que son muy interesantes.

Recibimos y agradecemos al señor Arzobispo de La Serena el honor que nos hace hoy presidiéndonos, y una vez más le decimos que los católicos de esta vieja España desean confraternizar con sus hermanos los católicos chilenos para la mutua comprensión entre nosotros y

a una penosa enfermedad, ha sabido soportarla con gran resignación y entereza cristiana, mereciendo la gracia de morir la víspera de la Inmaculada Concepción, con una muerte que más se puede decir ha sido un verdadero tránsito de la tierra a los cielos.

Acompañamos a todos los familiares en su justo dolor y suplicamos a nuestros lectores oraciones por las almas de los finados.

Ejercicios espirituales

Entre los días 6 y 11 de este mes ha tenido lugar en la Villa de San Pablo (Carabanchel Alto) una tanda de Ejercicios Espirituales, organizada por el Centro de Madrid. La dirección de los Ejercicios estuvo a cargo del padre Ereño, S. I., y la mayor parte de los ejercitantes eran miembros de nuestra Asociación.

para mayor bien de la paz universal, de la que el mundo está verdaderamente tan necesitado.

Nos honran hoy también asistiendo a nuestro Circulo monseñor Vizcarra, Consiliario Nacional de la Acción Católica Española, y tres Padres alemanes, que vienen con plenipotencia de la Jerarquía germana para recabar el auxilio de los católicos españoles en la aflictiva situación que todos vislumbrábamos y hasta suponíamos, pero no en el grado de amargura que en la actualidad tiene, entre los católicos de Alemania. Después, al final del Circulo, con la venia del señor Arzobispo, nos expondrán sus planes y proyectos.

Yo me he atrevido a adelantarles que en los propagandistas encontrarán grandes colaboradores, que siendo precisamente la Asociación de Propagandistas una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección, los propagandistas suelen estar situados en puestos estratégicos de la sociedad, en cátedras, al frente de empresas, al frente de periódicos, en puestos políticos, etc., y desde todos ellos, como elementos directores, su auxilio puede ser eminentemente útil. Yo espero que se lo presten a estos Padres alemanes y se-

pan ellos, y tantos otros amigos como entre los católicos alemanes tenemos, que contarán siempre con la cordial, no solidaridad, porque ésta es una palabra laica, pero sí hermandad de los católicos españoles.

Habla el señor Arzobispo: "No seríamos nada si no hubiera sido por España."

Al terminar el Circulo, y después de haber leído unas cuartillas un Padre alemán, solicitando la cooperación de los españoles para los católicos alemanes, que se encuentran en una situación verdaderamente angustiosa, el señor Arzobispo de La Serena (Chile) pronunció las siguientes palabras:

—Yo desearía sólo decir brevemente el gusto que he tenido, y también la sorpresa, al asistir a esta reunión. Nunca creí que fuera tan numerosa, porque sé por experiencia episcopal lo difícil que es reunir a los hombres, ocupados como están en sus tareas. Y se ha dicho aquí que esto se hace semanalmente. Una reunión tan numerosa semanalmente y con asuntos tan interesantes, tan bien llevados, tan profundos, indica una vida muy grande, una vida intensa católica.

No tengo, por tanto, sino que manifestar mi admiración y mi gratitud por haber sido invitado y por las palabras tan benévolas que se me han dirigido.

Se recordó aquí la amistad especialmente de los católicos chilenos con España, se hizo ver la gran figura de uno de nuestros más grandes Obispos, monseñor Rucker, que pasó cuatro años en España estudiando día a día, porque era un hombre de gran tenacidad, hasta el punto de que antes de morir dejó 2.000 páginas escritas de sus observaciones de todo orden, artísticas, históricas, sociales, hechas en España. No sé dónde hayan quedado, pero deben ser muy interesantes. De los otros que han venido aquí, yo debo decir una cosa: que si algo bueno tenemos en América y si algo mejor tenemos en Chile lo debemos todo a España. No seríamos nada si no hubiera sido por España. España nos dió todo, todas esas cosas que civilizan; pero sobre todas ellas las que santifican y llevan al último fin: la fe. Y si hay reuniones católicas en Chile, si la Acción Católica ahora se desarrolla con éxito, es debido a la semilla que sembró España y que ahora da sus frutos. Por tanto, no tengo sino que agradecer una vez más lo que España hizo por nosotros, y una de las cosas que hizo fue enseñarnos a ser agradecidos, y por eso doy las gracias. (Grandes aplausos.)

A continuación, el señor Arzobispo pasó a la capilla de la Casa de San Pablo, donde dió la bendición a todos los asistentes al Circulo.

El Presidente de la Asociación presentó al señor Arzobispo de La Serena a algunos propagandistas, despidiéndole todos con gratitud y cariño.

COLECCION DE ENQUIRIDIONS

La Propiedad

La Iglesia de
Jesucristo

La Familia
(Agotada)

El Primado
Romano

Pedidos a la A. C. N. de P.
Alfonso XI, 4, cuarto
MADRID